

## CAPÍTULO IX

### DE CIUDAD HIDALGO A CHIHUAHUA

EL JEFE POLÍTICO DE Ciudad Hidalgo, tomando en consideración que el Presidente de la República iba a continuar su peregrinación rumbo a la capital, despachó oportunamente la siguiente cordillera, informando del caso a las autoridades intermedias y la última de la ruta: “Jefatura Política del cantón Hidalgo. Cordillera. Debiendo pasar por esa población el C. Presidente de la República que saldrá el día de mañana de esta ciudad para esa capital, tengo el honor de comunicarlo a ustedes a fin de que, con la mayor solicitud y empeño, se le prodiguen de su parte todas las atenciones posibles, procurando que la recepción de cada localidad sea digna del Primer Magistrado de la nación y del señor Juárez, tan acreedor a todas las consideraciones. Así darán ustedes una prueba de su civismo y del aprecio con que ven al encargado de velar por los destinos de la República.

“Encareciéndoles a ustedes cumplan con mi recomendación, les protesto mi consideración y particular aprecio. Independencia y Libertad. C. Hidalgo, octubre 5 de 1864. Joaquín H. Domínguez.- Trinidad Villaverde, secretario.”

El correo extraordinario que conducía la cordillera se presentó a las dos de la mañana del día 6 ante el comisario de Corralejo el Alto, Tomás Moreno, quien puso la anotación correspondiente y continuó la ruta. Manuel Villegas, Comisario de Santa Cruz de Neyra, razonó el pliego cinco horas después. Pedro Álvarez la firmó en el Río del Parral a las dos de la tarde y tres horas después el enviado se presentó ante el jefe político Interino de C. Camargo, Manuel Aguilar, firmó de enterado y despachó al enviado. José María González, Presidente Seccional de la Cruz, razonó la cordillera a las ocho de la noche; Francisco Rodríguez, Comisario de Saucillo, quedó enterado a las doce de la noche y el jefe político de Rosales, Pablo Acosta, requisitó la cordillera a las ocho de la mañana del día 8. El Comisario de Bachimba firmó de enterado a las once de la mañana del 9 y entregó el pliego al jefe político Pedro Horcasitas. Este funcionario comunicó luego la noticia al Secretario de Gobierno y se iniciaron las primeras medidas encaminadas a preparar la recepción del Presidente de la República.

Después de cortos días de permanencia de la comitiva presidencial en Ciudad Hidalgo, dio providencias de proseguir su camino para la ciudad de Chihuahua. El Presidente declinó la invitación de las autoridades y vecinos de la primera población, de otros agasajos con que pretendían significarle su adhesión, por la urgencia de llegar a la capital del Estado, a fin de despachar algunos negocios urgentes del servicio del Gobierno Nacional.

El aviso que el jefe político del cantón Hidalgo dirigió el día 7 al Secretario de Gobierno, que éste transcribió inmediatamente al jefe político de Chihuahua, expresaba lo que sigue:

“Ayer a las ocho de la mañana ha salido de esta población, con destino a esa capital, el C. Presidente de la República, con los ministros que componen el gabinete y con todos los empleados y personas que forman su séquito. El Ayuntamiento en cuerpo acompañó al Primer Magistrado hasta el puesto de Maturana, de donde regresó a esta ciudad. El acuerdo tomado con anterioridad a la marcha del Supremo Gobierno, está fijado de la siguiente manera: el 6 en Santa Cruz de Neyra, el 7 en el Río del Parral, el 8 en la villa de Camargo, el 9 a Saucillo, el 10 a Rosales, el 11 a Bachimba, el 12 a Mápula y el 13 a Chihuahua.

“Independencia y Libertad. C. Hidalgo, octubre 7 de 1864. Joaquín H. Domínguez. Trinidad Villaverde, secretario.”

El Ayuntamiento de Chihuahua se reunió el día 9 en sesión extraordinaria y acordó el siguiente *Programa* para la recepción del C. Presidente de la República: “1o. Se anunciará la aproximación del C. Presidente con un repique general a vuelo en todos los templos de la capital y los honores militares de Ordenanza, que la Comandancia Militar dispondrá por su parte. 2o. Se invitará al vecindario para que la ciudad sea adornada debidamente, encareciéndole a los vecinos del trayecto de la comitiva lo hagan con cuanta munificencia les sea posible. 3o. Se solicitarán todos los carruajes de la población para concurrir al encuentro del C. Presidente, con las autoridades municipales, funcionarios, empleados y ciudadanos particulares que se presenten a concurrir, bajo las masas del Ayuntamiento, debiendo ir la comitiva hasta el rancho de Ávalos. 4o. El jefe político felicitará al C. Presidente en nombre de la ciudad, por su arribo a ella. 5o. Se situarán los músicos militares en la Alameda de la entrada (Parque Lerdo), donde tocarán desde que aparezca la comitiva, acompañando a ésta hasta el Palacio de Gobierno, donde se situará, tocando hasta que se le ordene retirarse. 6o. Se dispondrá en el mismo Palacio de Gobierno un refresco y un banquete, que le ofrecerá la ciudad, a la hora que se estime oportuno. 7o. La noche de ese día se iluminarán todos los edificios públicos y particulares, previa invitación de la autoridad política. 8o. Se situará la música militar en la plaza de la Constitución desde la hora de retreta y tocará hasta las once de la noche. 9o. El sábado inmediato se obsequiará al C. Presidente y a sus Ministros un suntuoso baile, que dispondrá la comisión respectiva. 10o. A la hora del banquete podrán hacer uso de la palabra todos los concurrentes que gusten hacerlo, indistintamente. 11o. Una comisión especial del Ayuntamiento acompañará al C. Presidente y a sus Ministros al baile que le dedica la ciudad. 12o. El Ayuntamiento, por medio de su Presidente y auxiliares municipales, invitará al público para que tome parte en el regocijo público con que debe ser recibido el Primer Magistrado de la República. 13o. El Palacio de Gobierno y la habitación de los señores Ministros se asearán y arreglarán interior y exteriormente con la mayor munificencia. 14o. Se pondrá enfrente de los portales del Ayuntamiento un arco adornado con los colores nacionales, pintada y adornada la fachada de las casas municipales convenientemente.”

El anterior programa fue aprobado por el Gobernador Trías y suplió mil pesos para gastos. En la sesión del mismo día 9, el Cabildo nombró las siguientes comisiones, para preparar y

vigilar el cumplimiento del programa: *De carruajes*, el jefe político, Ing. José Rodrigo García y Francisco Espinosa. *De música*, síndico Pedro Rey (la que dirigía Miguel Nájera). *De banquete*, señores Agustín Terrazas, Arcadio Palacios, licenciado Tomás Irigoyen, profesor José María Mari, doctor Roque J. Morón y Félix Francisco Maceyra. *De acompañamiento al baile al C. Presidente*, el jefe político, los regidores primero y segundo y el síndico primero. *De aseo y pintura*, licenciado Tomás Irigoyen, Mariano Fuentes, doctor Jesús Muñoz y Mariano Puchi. *De iluminación*, Mariano Sáenz y Berardo Revilla. Francisco Levario se encargó del trabajo correspondiente a los edificios públicos, en los que fueron colocados seiscientos mecheros. Tesorero, síndico Pedro Rey.

Mientras en la ciudad de Chihuahua se trabajaba con entusiasmo inusitado para preparar la recepción, el Presidente y su comitiva avanzaban por la ruta señalada de antemano. El licenciado Iglesias en la página 36 del tomo III de sus *Revistas históricas*, refiere así la recepción que se les dispensó en Camargo: "...No fue menos solemne que las anteriores, el recibimiento en Santa Rosalía de Camargo, naciente y hermosa población, que está progresando diariamente con el cultivo del algodón, para el que ofrece grandes ventajas por su feliz situación en la confluencia de los ríos Conchos y Florido. Allí se renovó el espectáculo de Nazas, de entrar la mayor parte de la población a saludar y abrazar al Presidente en el alojamiento que se le había destinado. Las autoridades y vecinos más distinguidos, que habían salido también a encontrarlo al camino, lo acompañaron también a la mesa, en la que casi todos los brindis se encargaron del tema natural de la manifestación de odio con que se ve la invasión extranjera y del vivo deseo de no omitir esfuerzo para la defensa de la patria..."

En Camargo el Presidente Juárez fue hospedado en la casa habitación del jefe político del cantón, don Merced Valles; en La Cruz, en la del presidente seccional señor José M. González y en Saucillo, en la morada del comisario municipal, don Francisco Rodríguez. No pude recabar ningunos más detalles de la recepción dispensada al Primer Magistrado en los dos últimos lugares.

El siguiente punto de la ruta fue la Villa de Rosales. El jefe político del cantón rindió el siguiente informe a la Secretaría de Gobierno, sobre el paso de la comitiva presidencial por su cabecera: "De conformidad con las órdenes que se sirvió dictar el C. Gobernador y comandante militar del Estado, por el conducto de usted, en su nota fecha 1o. del presente, quedaron, en el acto de su recibo, tomadas las disposiciones que me parecieron conducentes para la recepción del C. Presidente de la República, si no del modo que debiera corresponder a su alta dignidad y a las virtudes y méritos que le caracterizan, a lo menos con todos los miramientos y obsequios que pudieran esperarse de nuestra desprovista villa.

"Por fortuna las faltas que han podido desde luego notar el C. Presidente y las muy recomendables personas que lo acompañan, en lo relativo a comodidades y bienestar, han sido más que compensadas en su mente con las manifestaciones sinceras del júbilo que movió a la población, cuando ella vio en su seno al jefe que con tanta fortaleza de ánimo y tan inalterable

confianza en el porvenir, dirige los destinos de la nación al través de la tempestad que la amaga. El lunes 10 del presente, día que subsistirá memorable y de gratos recuerdos para esta cabecera, el C. Presidente llegó como a mediodía a la casa de habitación que se le había preparado, seguido de las personas comisionadas para dirigirle palabras de felicitación y por otras muchas en cuyo nombre me cuento, que habíamos salido a recibirlo hasta ocho millas de distancia, en el camino por donde se le esperaba y desde la alameda que forma la entrada de nuestra villa, rodeado de nuestra población en masa, que congregada espontáneamente lo vitoreaba, mezclando sus gritos de júbilo con el ruido de los repiques y de las cámaras y con la sinfonía que producían escogidas piezas de nuestra acreditada banda de música.

“Ternura, a la vez que entusiasmo, causaba al que presenciaba tan imponente espectáculo, ver a la casi totalidad del pueblo separarse de sus hogares y de sus ocupaciones, por dar el parabién con su concurrencia y para manifestar su adhesión y sus simpatías, no tanto al Primer Magistrado que dictaba no ha mucho, sus órdenes supremas desde el Palacio de los Virreyes sino más bien al hombre virtuoso que, desempeñando con tranquila conciencia su alta misión, en medio de reveses y de infortunios, vino a refugiarse como un padre perseguido por facinerosos, entre el grupo de hijos afectuosos que le quedan y se levantan indignados para defenderle y vengarle.

“Para no alargar indebidamente esta nota no haré la descripción de los varios incidentes de ese día, cuyos recuerdos recientes nos tienen conmovidos aún; me limitaré sólo a decir, para el conocimiento y satisfacción del C. Gobernador, que el cordial agrado con que desde un principio se manifestó en nuestros ilustres huéspedes y toda nuestra gente sin distinción de clases ni condiciones, no se entibió ni un sólo momento durante la corta mansión o visita con la que el C. Presidente tuvo a bien honrarnos en su tránsito para esa capital.

“Cautivados han quedado nuestros corazones por su modestia y su inalterable amabilidad y al tributar este lacónico, pero sincero y bien sentido homenaje de nuestra gratitud hacia él, creeríamos ser injustos si olvidáramos en nuestro elogio y en nuestros afectuosos recuerdos a los dignos ciudadanos que acompañan al C. Presidente y han sabido, sin excepción, granjearse el cariño de las personas que tuvieron el gusto de albergarlos en sus pobres, pero para ellos siempre abiertas casas.

“Tengo el honor de protestar a usted mi atenta consideración y sumiso respeto. Dios y Libertad. Rosales, octubre 13 de 1864. Pablo Acosta. C. Secretario del Supremo Gobierno del Estado de Chihuahua.”

El licenciado Iglesias en el tomo III página 425 de su obra varias veces mencionada, nos dejó la siguiente descripción de su paso por la citada villa: “...En Santa Cruz de Rosales, además de las demostraciones de cariño y respeto, que en ninguna parte han faltado, hubo dos incidentes merecedores de especial recordación.

“Estando ya el Presidente en su alojamiento, solicitó hablarle un tambor, ciego de nacimiento, el cual se expresó con la mayor naturalidad, en términos verdaderamente elocuentes.

Habló poco más o menos así: «Nunca tanto como ahora he deseado la vista, para ver al hombre más eminente de mi país. Dicen los que ven el sol que es más hermoso en su ocaso, que en su principio o en la mitad de su carrera, y así me parece a mi más grande el Presidente de la República en este remoto Estado, que en México, mandando a los que mandan. Sus eminentes virtudes me son conocidas, porque las cosas son tan claras que hasta los ciegos las ven». Después de esta peroración, tocó aquel buen mexicano en su tambor una diana, con habilidad y entusiasmo.

“Después de la comida, en la que no escasearon los brindis, recibió el Presidente el hermosísimo obsequio de ser visitado por las principales señoras de la población. Al obscurecer fue a tocar escogidas piezas una excelente música y, con este motivo, se improvisó un baile que duró hasta las doce de la noche, no prolongándose más tiempo por el deseo de que el Presidente descansara, sin embargo de que él manifestaba gusto de que continuase aquella diversión.”

En la villa de Rosales, antiguo pueblo de Santa Cruz Tapacolmes, el Presidente Juárez fue alojado en la casa habitación de don Genaro de la Garza.

Antes de salir de Rosales se resolvió modificar el itinerario comunicado al Gobierno del Estado por conducto del jefe político de Ciudad Hidalgo y se suprimió la escala en la hacienda de Mápula, en cuya forma lo comunicó por carta el Presidente Juárez al Gobernador Trías. Así, pues, el 11 llegó la comitiva a la hacienda de Bachimba, habiéndose hospedado el Primer Magistrado en la casa principal del Administrador de Bachimba, Ricardo B. Musick, y el 12 a la ciudad de Chihuahua. Este cambio fue causa de precipitaciones de última hora, pues la recepción en esta última población se estaba preparando para el día 13.